

Devotos comunican gracias

1058 - Mi hija estaba embarazada y le pedí a la Madre Assunta que intercediera

El 31 de julio de 2025, mi hija ingresó en el hospital para una cesárea. Somos una familia muy devota, pero mi madre estaba muy preocupada. Durante la cesárea, oré y pedí la intercesión de la Virgen María y la Madre Assunta.

La noticia del nacimiento de mi nieta nos llenó de alegría; nació sana, pero la preocupación por mi hija persistía. Esperaba con ansias noticias de ella cuando, más tarde, supe por mi yerno que estaba descansando. Me tranquilicé, pero mi madre seguía angustiada. Mi hija me dijo que ya no podría tener hijos, pero que se encontraba bien.

Tras recibir el alta, ya en casa, vimos el informe médico, que indicaba que había sufrido una hemorragia grave durante la cesárea y que necesitaba cuidados especiales incluso después de que pasara el efecto de la anestesia, y que el postoperatorio era delicado. Necesitaba medicación especial para detener la hemorragia y los puntos de sutura requerían mucha delicadeza.

En ese momento recordé la petición que dejé en la urna de la Madre Assunta, y tuvimos la certeza de que había intercedido; estaba allí, en el quirófano, junto con la Virgen María, protegiendo a mi hija y bendiciéndola para que todo saliera bien. Ella y el bebé están bien, ¡estamos muy agradecidos por las gracias recibidas!

Un detalle muy importante: mi hija llevaba un collar con una medalla de la Madre Assunta, incluso cuando quedó embarazada. Sabemos que ya intercedía desde entonces.

Lucía Bamberg, Curitiba, PR, septiembre de 2025.

1059 - ¡Muchas gracias por todo, Madre Assunta!

Escribo esto con inmensa gratitud. Soy devota de la Bienaventurada Assunta desde hace mucho tiempo, y cada día acudo a ella, tanto en las cosas más sencillas como en las más importantes de la vida.

Tengo mucha fe, rezo y doy gracias cada día por las gracias recibidas en mi vida y en la de mi familia. También suelo rezar por la paz en las familias. Muchas gracias a Dios y por la intercesión de los santos, ¡especialmente por la Bienaventurada Madre Assunta!

Anabel Bassegio – Anta Gorda, RS.

Oración para pedir gracias

Oh Jesús, que dijiste: “Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, que yo los aliviaré”, te doy gracias por haber hecho de la Bienaventurada Assunta Marchetti, el consuelo de los migrantes, la madre de los huérfanos y alivio de los necesitados.

Oh Jesús, por tus infinitos méritos y la intercesión de nuestra Madre Santísima, glorifica en la tierra a tu humilde sierva, la Bienaventurada Assunta, y concédeme, por su intercesión, la gracia que tanto necesito (pedir la gracia...). **¡Amén!**

¡Bienaventurada Assunta Marchetti, ruega por nosotros!

Donación

A los devotos que deseen realizar su donación espontánea, consulten las indicaciones a continuación.

¡Desde ya, muchas gracias!

Las ofrendas también pueden enviarse al Banco Itaú:

Provincia MMM Región Sudeste – Praça Nami Jafet, 96

CEP: 04205-050 – Ipiranga, São Paulo, SP

CNPJ: 74.192.949/0005-09

Agencia: 0644 – Cuenta Corriente N.º 97798-5

Banco Itaú

Clave PIX: (11) 99340-3260

A todos los que nos enviaron ofrendas para la causa de canonización, nuestro sincero:
¡“QUE DIOS LES PAGUE”!

Escríbenos tus gracias y favores recibidos

por intercesión de la Beata Assunta Marchetti



madreassunta@gmail.com

Ven y sé Scalabriniana

La misión de la beata Assunta Marchetti continúa siendo fecunda.

Para saber más:



madreassunta.com.br



beatamadreassunta



Bem-aventurada Assunta Marchetti

Postulação da Causa da Bem-aventurada Assunta

Rua do Orfanato, 883 - Vila Prudente

03131-010 São Paulo, SP

Observações

- Após ler o Informativo, passe-o a amigos e necessitados da ajuda divina.
- Se mudar de endereço, comunique-nos.


SCALABRINIANAS

BOLETÍN – Nº Nº 108 (112 B)
AÑO 37 – JULIO / DICIEMBRE 2025

Bienaventurada
Assunta Marchetti



¿Quién fue la Bienaventurada Assunta Marchetti?

Nació en Lombrici, Camaiole, Italia, el 15 de agosto de 1871, y falleció en San Pablo, en el Orfanato Cristóbal Colombo, Vila Prudente, el 1 de julio de 1948. Fue cofundadora de la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo, Scalabrinianas. Dedicó su vida especialmente a los huérfanos, los migrantes, los enfermos y los desamparados.

En su amor a Jesús en la Eucaristía y a la Virgen María, encontró fortaleza a lo largo de su humilde y laboriosa vida. Fue superiora general, madre de huérfanos, enfermera, catequista y cocinera en orfanatos y asilos, siempre «extendiendo sus brazos a los desdichados y abriendo sus manos a los necesitados» (cf. Pr 31,20).

Compartir los bienes genera más vida y comunión.

Agradecemos de todo corazón a los siguientes hermanos y hermanas por sus ofrendas:

1633- Dhemis Petraskas, San Pablo, SP.

1634- Otilia Petraskas, San Pablo, SP.

1635- Personas que participaron en la Misa en la Capilla, San Pablo, SP.

1636- Hermana Lina Guzzo, Italia.

1637- Sra. Cristina de la Parroquia de Nuestra Señora del Buen Parto, San Pablo, SP.

1638- Antônio Einar Hansen, Jaboticabal, SP.

1639- Meri Liani Riboldi Scheffel, RS.

Más información sobre:

LA BIENAVENTURADA ASSUNTA MARCHETTI Un apostolado dinámico y caritativo

Los primeros años de la infancia

María Assunta Caterina, nacida en Lombrici, comenzó a experimentar pequeños éxodos desde su infancia. A los 8 años, se fue a vivir con su abuela a Viareggio y, poco después, a La Fabbrica di Camaiole. Se puede decir que cada cambio tuvo sus riquezas y sus desafíos. Es evidente que Dios, en su providencia, guio la historia de esta hija suya, y esto la ayudó a no ser excesivamente rígida ni aferrarse a un estilo de vida estable y a un lugar fijo.

1895–1907 – De Camaiole, Italia, a São Paulo, Brasil

Tras la larga travesía oceánica, la veremos ahora en acción en el Orfanato Cristóbal Colombo. Habiendo abandonado definitivamente Italia el 27 de octubre de 1895, la misión amplió sus horizontes: ya no era solo un “orfanato familiar”.

Ahora, la misión se hizo más grande, inmensa! El mes pasado, a bordo del barco, junto a más de mil compatriotas, vivió su misión como una «migrante entre migrantes», con el amor de Dios mani-

festándose día tras día junto a quienes buscaban una vida más digna en el extranjero. Las necesidades de sus compañeros de viaje eran muchas, variadas y exigentes, y ella siempre estaba disponible.

El 20 de noviembre de 1895, llegaron a San Pablo, al Orfanato Cristóbal Colombo en Ipiranga. Allí comenzaron su misión de ser madres de huérfanos y niños abandonados. Inmediatamente se repartieron las responsabilidades: la Madre Carolina Marchetti fue nombrada superiora de la comunidad; la Hermana Assunta, administradora; la Hermana Ángela Larini, enfermera; y la Hermana Maria Franceschini, responsable de la formación de las futuras religiosas que Dios enviaría a la Congregación. En aquel entonces, Brasil sufría una feroz epidemia de fiebre tifoidea, que afectó al Padre José Marchetti mientras intentaba, a toda costa, ayudar a los italianos dispersos por las haciendas. Infectado por el virus, falleció pocos días después, el 14 de diciembre de 1896. La tristeza por la partida prematura de su hermano sacerdote y director del orfanato fue un duro golpe para Assunta, su madre y todos los huérfanos. Madre Carolina regresó a su tierra natal con sus hijos menores en 1897.

El 14 de noviembre de 1899 falleció la Hermana Ángela Larini, y dos años después, el 22 de abril de 1901, la Hermana Maria Franceschini, ambas a causa de la tuberculosis. Con el corazón afligido, pero serena y fortalecida en espíritu, la Madre Assunta continuó su misión, habiendo jurado servicio eterno al Señor y a la Misión, como Sierva de los Huérfanos y Niños Abandonados en el Extranjero.

1907–1911: Traslado a Vila Prudente, Orfanato de Niñas

Se produjo una crisis en las Apóstoles. Resuelta a ello, en 1907 la Madre Assunta asumió la misión de **Superiora de la comunidad en Vila Prudente**. Allí, se ocupó de todas las tareas, especialmente de la educación y la formación humana y espiritual de las pequeñas huérfanas. La Madre Assunta insistió en tener el privilegio de atender los casos más difíciles e incluso los más repugnantes. Ella solía decir: **“Una sola sonrisa basta para recompensar el cariño brindado a estos pequeños inocentes”**. Y volvía al trabajo con alegría. Además, día y noche, encontraba momentos especiales para estar con su Esposo Celestial, confiándole las alegrías y las penas de cada día.

En **abril de 1910**, la Madre Assunta, junto con sus compañeras, inició el tercer noviciado. La maestra encontró en la Hermana Assunta una novicia ejemplar, una religiosa madura en la fe y sabia en las obras. El 1 de enero de 1912, hicieron públicamente su profesión perpetua y recibieron el anillo de las Esposas de Cristo en la capilla de Nuestra Señora de Lourdes, en la sección femenina del Orfanato Cristóbal Colón. En esta ocasión, se introdujo el uso del anillo en la Congregación. Y, en mayo, a petición de la maestra de novicias, el Arzobispo de San Pablo nombró a la Hermana Assunta Marchetti Superiora General de la Congregación para el sexenio 1912–1918.

Es bueno recordar que, incluso siendo Superiora General, continuó viviendo en el Orfanato Cristóbal Colombo en Vila Prudente, y dedicó todo su tiempo libre, ajeno a las actividades de la administración general, a los huérfanos, a las labores domésticas y también a ayudar en el huerto y la huerta. Y como la caridad siempre encuentra maneras de hacer el bien, organizó una especie de clínica externa, donde los pobres enfermos que llamaban a la puerta del orfanato encontraban la atención que la pobreza les impedía recibir en un hospital. La Madre Assunta los recibía con gran alegría.

1912–1918 – Madre Assunta es nombrada Superiora General

Bajo la sabia guía de Madre Assunta, la labor de la Congregación se extendió más allá de los orfanatos. Se abrieron nuevas misiones, siempre fieles al servicio de los migrantes italianos.

En respuesta a la solicitud de misioneras para los migrantes, la pequeña Congregación trascendió los límites del estado de San Pablo. En 1915, la Superiora General, Madre Assunta, envió a las primeras misioneras a Bento Gonçalves, RS, una región con una alta población de migrantes italianos. Ella, una mujer

abierta a las necesidades del ámbito educativo, para responder mejor a las demandas recibidas, envió a las hermanas a estudiar, prepararse y responder con mayor competencia a los desafíos de la época.

1918–1921 – Breve período entre los italianos en Rio Grande do Sul: Bento Gonçalves, Nova Brescia, Nova Vicenza

Tras finalizar su mandato como Superiora General en 1918, fue trasladada a Bento Gonçalves, Rio Grande del Sul, donde permaneció unos meses antes de ir a Nova Brescia, en el sur de Brasil, donde vivió su vocación misionera de San Carlos de una manera extraordinaria entre los italianos.

Sus compatriotas carecían de médico, escuela y otros recursos. Se convirtió en la médica local y fundó la Escuela del Sagrado Corazón de Jesús, donde muchos niños y niñas pudieron cursar la primaria. Fue trasladada nuevamente a Nova Vicenza, hoy Farroupilha, como cocinera. A finales de 1921, regresó a San Pablo y en marzo de 1922 fue nombrada superiora de la comunidad de Jundiá, San Pablo.

1922–1924 – Misión en el Asilo Barón del do Rio Branco, en Jundiá, San Pablo

Superiora de la nueva comunidad de Jundiá, cuyo objetivo era atender a ancianos pobres y personas sin hogar abandonadas en las calles de la ciudad. Asumió la dirección del asilo Barón del Rio Branco. Tras casi tres años en esta misión, fue enviada a abrir una nueva obra de caridad en Monte Alto, San Pablo.

1924–1926 – La Madre Assunta es trasladada a la Santa Casa de Misericordia en Monte Alto, SP

Asumió una nueva misión en Monte Alto, SP, en la Santa Casa de Misericordia, donde se trataba a pacientes, muchos de los cuales eran de origen italiano.

1927–1935 – La Madre Assunta es elegida Superiora General

Durante este segundo mandato, se produjo un gran aumento de vocaciones y nuevas fundaciones. El número de vocaciones aumentó: de 48 hermanas al inicio del sexenio, pasó a 114. En 1934, había 31 novicias y 18 postulantes. Ya se hablaba de abrir comunidades en Italia y Estados Unidos. ¡Gracias a Dios!

1935–1947 – Para concluir su peregrinación, es enviada a la Santa Casa de Misericordia en Mirassol, San Pablo

Tras este largo y fructífero periodo como Superiora General, fue enviada a la Santa Casa de Misericordia en Mirassol, San Pablo. En este centro de salud, fue una excelente enfermera y administradora hospitalaria, junto con el director médico.

En Mirassol, su salud se deterioró a causa de un accidente en Monte Alto cuando, al intentar calmar a un paciente agitado, un trozo de metal se desprendió de la cama y le perforó una vena en la pierna, que ya estaba enferma. La herida resultante nunca cicatrizó. A pesar de esta carga, continuó sirviendo hasta que el administrador de la Santa Casa solicitó por escrito una hermana que pudiera asistir a la “Reverenda Madre Assunta, que ya se encontraba bastante debilitada”.

1948 – Los últimos meses de la Madre transcurrieron entre los niños huérfanos de Vila Prudente

Aunque estuvo hospitalizada, la herida en su pierna se gangrenó, requiriendo la amputación de un dedo y obligándola a vivir en silla de ruedas en el orfanato de Vila Prudente, tal como ella deseaba. Dios escuchó sus plegarias: “Te pido tanto, Dios, que me dejes morir entre mis hijos”. Y así sucedió. Serena y confiada, dejó este mundo el 1 de julio de 1948, rodeada de sus hermanas y la ternura de las niñas que corrían por los pasillos del orfanato.

Hermana Leocadia Mezzomo, mscs
Postuladora de la causa de canonización